

Comentario

La Bibliotecología en la encrucijada del cambio de siglo

El siglo XX se ha caracterizado por cambios radicales y veloces a diferencia de las centurias pasadas, en las que éstos se presentaron de manera gradual, dando incluso lugar a amplios lapsos en los que no se registraban modificaciones notables y a profundidad. Tales cambios afectaron de una u otra forma la integridad de todos los campos del conocimiento. Fue en ese siglo cuando la multi, inter, e intra disciplina alcanzaron un importante desarrollo y propiciaron la especialización y la integración de conocimientos, lo que produjo un mayor avance científico, tanto en el orden teórico como en el práctico, además de estrechar su interacción con la tecnología.

La fusión de la ciencia y la tecnología fue el medio concebido para elevar la calidad de vida de los individuos y las sociedades, al mismo tiempo que modificaba no sólo las actividades de la economía, la política y los servicios, sino que también irrumpía de manera determinante en la estructura interna de los cuerpos del conocimiento. Estos cambios en los planos científicos y tecnológicos se dieron acompañados de un proyecto económico global que configuró un nuevo orden social, comúnmente denominado la *Aldea global*.

La aceleración de los cambios en el Siglo XX propició profundas reestructuraciones sociales que afectaron de manera radical incluso la vida cotidiana de los individuos y transformaron su estructura de pensamiento, su forma de analizar la realidad objetiva del entorno y el lenguaje formal de las ciencias. Estos cambios contribuyeron a la rearticulación de las distintas estructuras sociales.

Tales circunstancias tuvieron eco al interior de los campos del conocimiento y, como consecuencia, en las actividades profesionales. Los paradigmas sobre los que se erigían los campos del conocimiento fueron afectados en sus propios fundamentos y esto los obligó a constituir nuevos paradigmas que les permitieran seguirse desarrollando y prepararse para el cambio de siglo.

Lo anterior alcanza especial agudeza en el campo bibliotecológico y de la información, dado su carácter inter y multidisciplinario. Ese mismo carácter la hace en particular sensible no sólo al desarrollo de su propio sistema de conocimiento, sino que también debe tomar en cuenta la dinámica, seriamente afectada, de los fenómenos sociales externos.

Con la publicación de este número, *Investigación Bibliotecológica* tiene como finalidad presentar un conjunto de artículos que buscan ser una reflexión, desde distintos enfoques, so-

bre aquellos fenómenos sociales que, como se enunció anteriormente, han afectado a las Ciencias Bibliotecológica y de la Información y a su propia actividad profesional. Se abordan aquí aquellos aspectos que desde el siglo pasado han venido afectando al campo bibliotecológico y de la información y se anuncian como determinantes en el nuevo siglo.

Los temas aquí reunidos abordan, entre estos fenómenos, a la globalización y a la infodiversidad, problemáticas que expresan dos movimientos de contrastes, uno de expansión y el otro de contracción, característica de la orientación de fin de siglo que en alguna medida ha situado a la actividad bibliotecaria y de la información ante el dilema de la unidad y lo diverso. Ante los cambios que deja la centuria se plantea de manera acuciante el problema de la tradición o la innovación del paradigma científico de la disciplina, lo que perfila la posibilidad de una nueva orientación teórica. Todo esto ha afectado a una práctica específica como la de la lectura y, por consiguiente al libro, y ha provocado una profunda crisis que afecta a ambos. El surgimiento de una nueva lengua franca a mediados del siglo pasado, también ha modificado la generación, el procesamiento, el acceso y el uso de la información, y acarreado cambios en las regularidades de la Comunicación Científica, sobre todo en aquéllas que surgen en relación con el uso del idioma. En el plano nacional se hace pertinente la reflexión sobre una legislación que permita preservar el patrimonio documental, que ha sido descuidado; su preservación es un reto para el nuevo milenio. De igual forma el cambio en los paradigmas normativos de la organización documental se presenta como una tarea obligada para los albores del siglo XXI, y deberá contrarrestar la influencia que tiende a ejercer la tecnología. Este entorno confluye en el más amplio espacio de la cultura y la sociedad, y constituye una nueva forma de organización social denominada Sociedad de la Información, que da lugar a fenómenos muy específicos, como, entre otros, la literatura de masas.

El panorama presentado nos alerta sobre una diversidad de problemas que lejos de quedar resueltos o responder a una infinidad de supuestos nos enfrentan a ellos exigiéndonos una actitud crítica y abierta ante el quehacer científico del nuevo milenio.

Salvador Gorbea-Portal
Héctor Guillermo Alfaro-López